

3. EL PROGRAMA EN CONTEXTO

El sentido de este apartado es presentar las condiciones sociodemográficas, políticas y educativas del lugar donde se formula y se instituye el Programa de Inclusión / Terminalidad 14-17. Ello permitirá ponderar el Programa en relación con el problema socioeducativo que se propone atender en un contexto de claros indicios de segregación urbana y educativa. Posibilita, además, mostrar ciertas condiciones estructurales que servirán al lector como elementos de análisis para ubicarse en el contexto local.

3.1 La Ciudad de Córdoba en el contexto nacional⁴

La Ciudad de Córdoba es la segunda ciudad del país por cantidad de población y la más extendida en la Argentina, ya que cubre un área de 576 km². Está situada en el centro del país (64°11' longitud oeste, 31°24' latitud sur) a 480 msnm y es atravesada por el río Suquía que la divide de norte a sur.

Administrativamente es la capital de la provincia del mismo nombre y está dividida en diferentes barrios (485 en total, año 2008) que a su vez se encuentran agrupados en once unidades administrativas con cierto nivel de descentralización, como son los Centros de Participación Comunal (CPC) que dependen del Municipio.

Tiene una organización del transporte urbano en forma radial, es decir que todos los barrios se conectan con el centro de la ciudad y ahí confluyen los más de 700 ómnibus que transportan a la población desde y hacia los diferentes barrios.

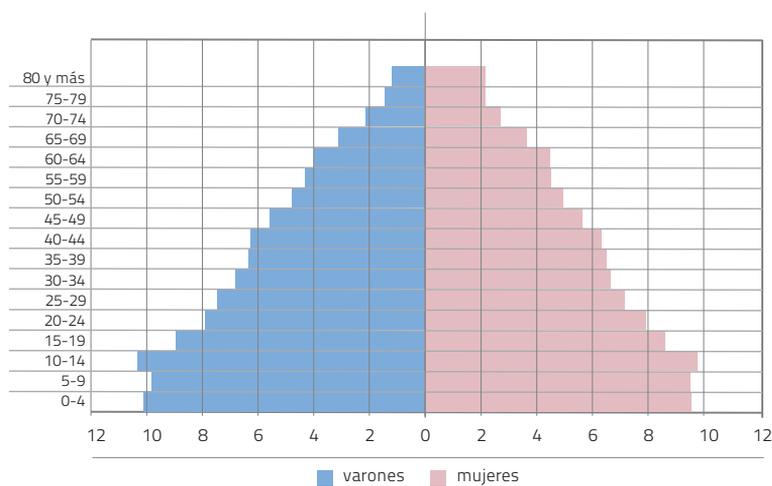
La capital representa el 40% de la población del total provincial y el 3,31% del total

nacional. La ciudad registra una densidad de población de 2.365,8 habitantes por km² (año 2010).

El último censo nacional de 2010 estableció una población de 1.329.604 personas y representa un aumento del 3,5% respecto a los 1.284.582 habitantes registrados durante el censo nacional de 2001. Sin embargo, puede observarse una tendencia decreciente en el crecimiento poblacional en los primeros años de vida si consideramos la diferencia intercensal entre 2001 y 2010: se advierte una tasa de crecimiento negativa en los primeros catorce años de edad de la población; la situación se repite en el quintil etario correspondiente a los 20-24 años.

Tanto la ciudad como la Provincia de Córdoba están en proceso de envejecimiento poblacional, lo que se refleja en la cúspide estrecha de su pirámide y el ensanche gradual de la base, debidas a una baja tasa de natalidad y mortalidad (Gráfico 1).

Gráfico 1. Estructura por sexo y edad de la población de la Provincia de Córdoba. Año 2008



Fuente: Censo Provincial de Población 2008. Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba (DGEyC). Dirección de Estadísticas Socio-Demográficas (DESD), Provincia de Córdoba. Gráfico 2.

Al igual que otras grandes metrópolis latinoamericanas, en términos socioeconómicos la Ciudad de Córdoba está segregada. Presenta agrupamiento de hogares con similares condiciones económicas, sociales y educativas que habitan zonas diferenciadas de la ciudad y que escasamente se relacionan entre ellas (Tecco y Valdés, 2007; Tecco y Fernández, 2008; Fornazáric, 2011).

Los sectores de condición social más alta están ubicados en la zona céntrica de la ciudad y algunos barrios aledaños. Se concentran también en urbanizaciones del noroeste de la capital, franja en la cual coexisten áreas segregadas de pobreza. Las áreas que presentan mayores porcentajes de población pobre se encuentran en la periferia urbana (Tecco y Fernández, 2008) y este patrón de segregación se ha visto reforzado por el

traslado a las afueras de algunos enclaves de pobreza ubicados en la zona céntrica que constituyen “nuevos barrios ciudad” implementados desde las políticas públicas provinciales (Monforte y Zaporta, 2011)⁵.

Los indicadores que hacen referencia a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de la población son los que probablemente reflejan en forma más completa las características socioeconómicas de cualquier centro urbano. En la Ciudad de Córdoba, como muestra el Cuadro 1, puede observarse que el porcentaje de hogares que registra al menos una condición de NBI en el 2008 es del 6,6%.

Cuadro 1. Total de hogares según condición de Necesidades Básicas Insatisfechas

Ciudad de Córdoba Año 2008	
Hogares sin NBI	382.668
Hogares con al menos una NBI	27.171
% de hogares con al menos una NBI	6,6

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Provincial de Población 2008. Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba (DGEyC). Dirección de Estadísticas Socio-Demográficas (DESD).

En lo que a estructura productiva se refiere, la capital está conformada en un 71% por el sector terciario o de servicios, un 28% por el sector secundario y sólo un 0,3% por el sector primario, que conforma el cinturón verde de la ciudad.

El Producto Geográfico Bruto (PGB) de la Provincia de Córdoba ronda el orden del 7,85% del Producto Bruto Interno (PBI) Nacional. Tanto la Ciudad como la Provincia de Córdoba son centros de actividad importantes en cuanto a la producción de bienes y servicios a nivel nacional.

3.2 Los jóvenes cordobeses en el mapa educativo provincial

En este apartado abordaremos en términos cuantitativos diferentes aspectos de la situación educativa de los jóvenes cordobeses. Escrutaremos la información estadística disponible con el fin de reconocer las características más generales de dicha situación e identificar particularmente aquellas “zonas” de la educación escolar cordobesa donde se advierten dificultades para garantizar el derecho educativo al nivel medio. Para contextualizar y dimensionar los datos referidos a la Ciudad de Córdoba se contrastarán algunos de sus indicadores educativos con los relativos a la provincia; en otros se hará a través de información correspondiente a aglomerados urbanos de la provincia.

Realizaremos inicialmente una mirada centrada en los jóvenes, atendiendo a las relaciones entre estudio y actividad económica, y considerando la situación de demanda educativa. Nos centraremos luego en algunos aspectos del sistema educativo, particular-

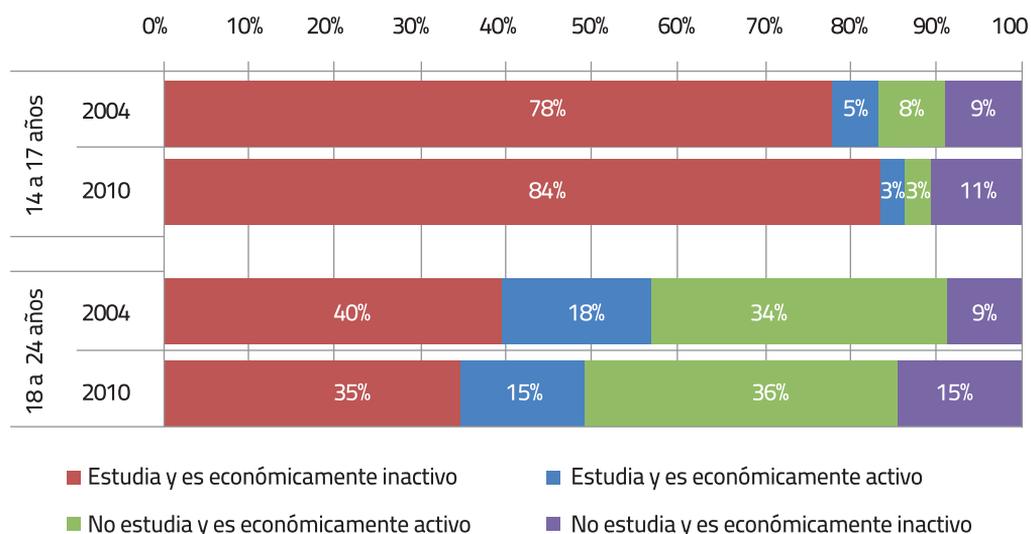
mente en la oferta institucional y la cobertura alcanzada por el sistema provincial y capitalino. Finalmente, mediante los indicadores relativos a repitencia, “sobreedad” (Terigi, 2009 y 2010)⁶ y abandono se analizarán aspectos clave para reconocer algunas dinámicas ligadas a la exclusión educativa.

3.2.a Jóvenes, situación social y demanda educativa

La Ciudad de Córdoba alberga una población juvenil diversa que muestra los contrastes de un mundo social y educativo segmentado. Por un lado se aprecia la presencia de miles de jóvenes universitarios que nutren con sus prácticas estudiantiles la vida cultural del centro urbano y sus alrededores más inmediatos, con trayectorias escolares ligadas fundamentalmente a sectores sociales medios y altos. Por otro, en muchos de los barrios y villas que contornean la ciudad se encuentra una mayoría de jóvenes para quienes la escuela secundaria constituye una novedad en las trayectorias de sus familias y una experiencia personal sembrada de inestabilidades y precariedades varias.

Si miramos al conjunto de los jóvenes cordobeses interrogándonos por su presencia en el mundo de la escuela y del trabajo, el Gráfico 2 brinda algunos indicios a considerar.

Gráfico 2. Jóvenes de 14 a 24 años según asistencia escolar y condición de actividad, por grupo de edad. Aglomerados de la Provincia de Córdoba (*). Años 2004 y 2010



(*) Los datos corresponden a los cuatro trimestres de ambos años, para los aglomerados urbanos de Gran Córdoba y Río Cuarto.

Nota: Para simplificar la presentación de los datos, se opta por redondear los valores porcentuales sin mostrar decimales. Por esta razón, en algunos casos la suma de los valores puede diferir del 100%

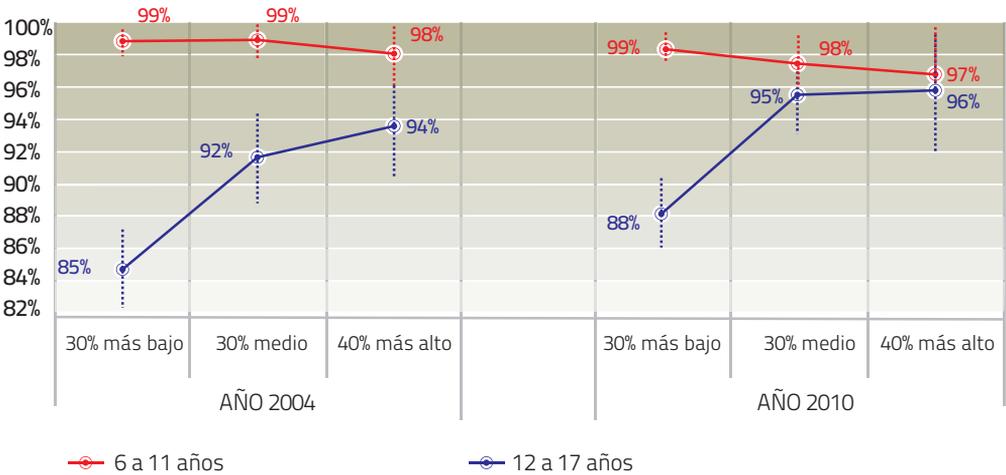
Fuente: Procesamientos de Martín Scasso en base a INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, 2° cuatrimestre, años 2004 y 2010.

Se advierte que entre 2004 y 2010 se reduce significativamente el porcentaje de jóvenes de 14 a 17 años que no están en la escuela (de 17% en 2004 a 14% en 2010); paralelamente, también se reduce a menos de la mitad el porcentaje de jóvenes que trabajan (pasaron del 13% al 6%). Pero aumenta levemente la proporción de jóvenes que ni estudia ni trabaja.

En la franja de 18 a 24 años y durante el periodo considerado, disminuye la población juvenil que estudia y crece llamativamente el porcentaje de jóvenes que no estudia ni trabaja, mientras que los económicamente activos (estudien o no) se mantienen en un valor relativamente estable.

A la par de la situación del conjunto de los jóvenes de la Ciudad de Córdoba, interesa contar con indicios acerca de las formas en que la diferencia social se relaciona con la inclusión educativa. Una posibilidad de aproximarse a la cuestión es considerar la tasa de asistencia escolar según el nivel de ingreso de las familias.

Gráfico 3. Tasa de asistencia escolar, por grupo de edad y nivel de ingreso per cápita familiar (*). Aglomerados urbanos (**) de la Provincia de Córdoba. Años 2004 y 2010



Nota: En el gráfico se presentan las estimaciones puntuales de los porcentajes y sus respectivos intervalos de confianza del 95%. En el caso que los intervalos de confianza se solapan, no se puede afirmar que las diferencias observadas son significativas.

(*) El nivel de ingreso per cápita familiar se presenta en tres categorías: Bajo = 30% de hogares con menores ingresos, Medio = 30% de hogares con ingresos intermedios, Alto = 40% de hogares con mayores ingresos.

(**) Los datos corresponden a los cuatro trimestres de ambos años, para el aglomerado urbano de Gran Córdoba y Río Cuarto.

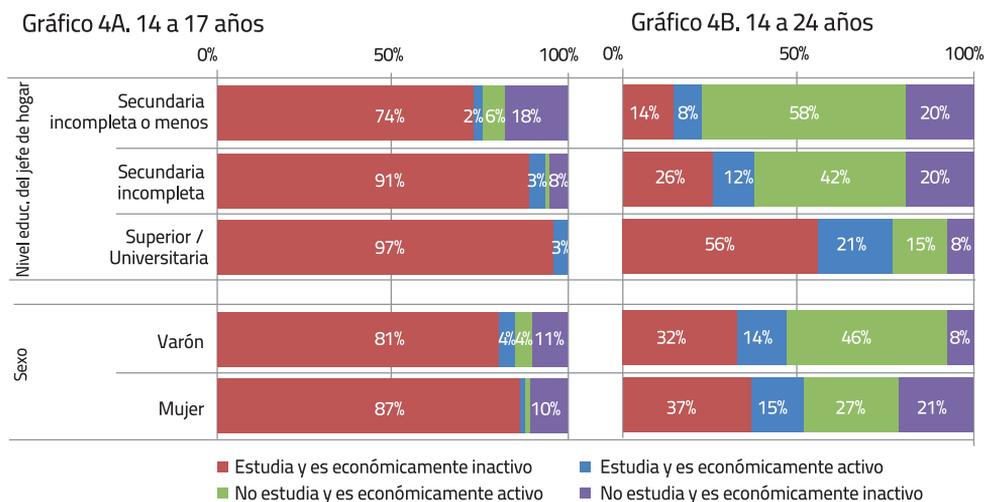
Fuente: Procesamientos de Martín Scasso en base a microdatos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, años 2004 y 2010.

Nótese que entre 2004 y 2010, para las ciudades de Córdoba y Río Cuarto se observa un aumento de la tasa de asistencia escolar para el nivel secundario en todos los sectores

sociales considerados, aunque el crecimiento de dicha tasa es más notable en la categoría correspondiente a las familias más pobres. Sin embargo, los jóvenes de estas familias siguen ubicándose en los valores más bajos de asistencia escolar en términos comparativos respecto de las dos categorías sociales con mayores ingresos. Tanto para 2004 como para 2010, a los jóvenes provenientes de las familias con menores ingresos los separan 7 puntos respecto de la siguiente categoría social en lo que refiere a la tasa de asistencia escolar en el nivel secundario. Esto muestra que el sistema educativo de la capital cordobesa ha comenzado a absorber a los jóvenes históricamente excluidos de la secundaria, aunque lo hace en menor medida que en el caso de los restantes sectores sociales.

Una perspectiva complementaria sobre la relación entre la situación social de los jóvenes y la escolaridad se logra atendiendo a la diferencia en las trayectorias escolares familiares indicada por el máximo nivel educativo alcanzado por el jefe de hogar. El Gráfico 4 ayuda a dimensionar la situación escolar de los jóvenes de la Ciudad de Córdoba en relación con este punto.

Gráfico 4. Jóvenes de 14 a 24 años según asistencia escolar y condición de actividad, por grupo de edad, sexo y nivel educativo del jefe del hogar. Aglomerados de la Provincia de Córdoba (*). Año 2010



(*) Los datos corresponden a los cuatro trimestres, para los aglomerados urbanos de Gran Córdoba y Río Cuarto. Fuente: Procesamientos de Martín Scasso en base a INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, año 2010.

Si atendemos primero a la franja que abarca a los jóvenes de 14 a 17 años, que es la comprendida dentro de la educación básica obligatoria, puede observarse que:

- En cuanto a los jóvenes que sólo estudian es notable la diferencia porcentual que se produce entre el grupo perteneciente a hogares cuyo jefe no terminó la secundaria o ni siquiera la comenzó, y los grupos cuyo jefe de hogar cuenta con un nivel educativo de secundaria completa o más (74% contra 91% y 97%, respectivamente). Es decir, mientras casi la totalidad de los jóvenes con progenitores con secundaria completa o más están es-

colarizados, prácticamente un cuarto de los jóvenes con padres con secundaria incompleta o menos no asiste a la escuela en este tramo de edad. Ésta es quizás la información más significativa del gráfico en relación con el programa educativo que se analiza en este estudio.

- El grupo de jóvenes que no estudia ni trabaja es notablemente superior entre aquellos cuyo progenitor y jefe de hogar no terminó o no accedió a la secundaria (18%).

- Es también en los jóvenes con jefe de hogar con secundaria incompleta o menos donde es mayor el porcentaje de los que no estudian y son económicamente activos, es decir, de jóvenes trabajadores (6%).

- Respecto de los valores correspondientes a varones y mujeres se observa que, independientemente del nivel educativo del jefe de hogar, son las mujeres las que se encuentran levemente más representadas entre quienes sólo estudian (87% contra 81% de los varones) pero se registran porcentajes semejantes en cuanto a los que ni estudian ni trabajan (11% de varones y 10% de mujeres). Es entre los varones que encontramos más jóvenes que trabajan (8%), ya sea que lo hagan mientras asisten a la escuela (4%) o que sólo trabajen (4%).

En síntesis, entre 2004 y 2010 se reduce la cantidad de jóvenes no escolarizados en la franja de edad comprendida entre los 14 y los 17 años para el caso de todos los sectores sociales. En cuanto a las diferencias sociales y su incidencia en la escolaridad de los jóvenes, puede decirse que el análisis de los datos referidos a ingresos per cápita y nivel de escolaridad alcanzado por el jefe de hogar, muestra que esta segunda variable guarda una relación más significativa con la inasistencia al nivel secundario que la primera. Esto no implica desestimar la incidencia de la pobreza en los niveles de cobertura escolar logrados; más bien llama la atención sobre una de las condiciones que agrava la situación de aquellos que, siendo pobres, pertenecen además a sectores excluidos del nivel medio en la generación anterior.

Otro modo de acercarse a la situación educativa de los jóvenes cordobeses es observando qué sucede con la demanda de educación en la provincia y la ciudad capital. Se entiende por demanda en este contexto la situación de los jóvenes respecto del nivel medio según la condición normativa que les prescribe el sistema educativo. Vale decir, la demanda educativa es una condición que se atribuye a los sujetos teniendo en cuenta lo que legalmente se espera que ocurra según los créditos logrados en su trayectoria escolar.

De este modo, y de acuerdo con los marcos legales vigentes, se considera que cualquier joven que ya obtuvo su certificado de escolaridad primaria se encuentra en situación de demanda de educación secundaria. En caso de que efectivamente esté inscripto en el nivel medio, se considerará su demanda como *actual efectiva*; en caso de que no lo esté, la demanda será considerada como *actual no efectiva*. En cambio, si ese joven no ha terminado su escolaridad primaria, se encontrará en situación de demanda *potencial*, y si ni siquiera ha cursado la primaria, será considerado como *sin demanda*. Lo interesante de analizar en el marco de este estudio es qué sucede con la demanda actual no efectiva en la franja de edad comprendida entre los 12 y los 17 años, pues estaría indicando la magnitud de los jóvenes cuyo derecho a la educación secundaria no está pudiendo ejercerse y constituyen, por lo

tanto, un desafío para las políticas educativas que conciernen a la Ciudad de Córdoba⁷.

Los jóvenes de la capital cordobesa representan cerca de la tercera parte del total de jóvenes de la provincia que no asisten a la secundaria (Cuadro 2). Esta relación se mantiene prácticamente constante a lo largo de los grupos de edad considerados, aunque se atenúa en los últimos rangos.

Cuadro 2. Demanda actual no efectiva, por edad. 14 y más años. Provincia de Córdoba y Córdoba Capital. Año 2001

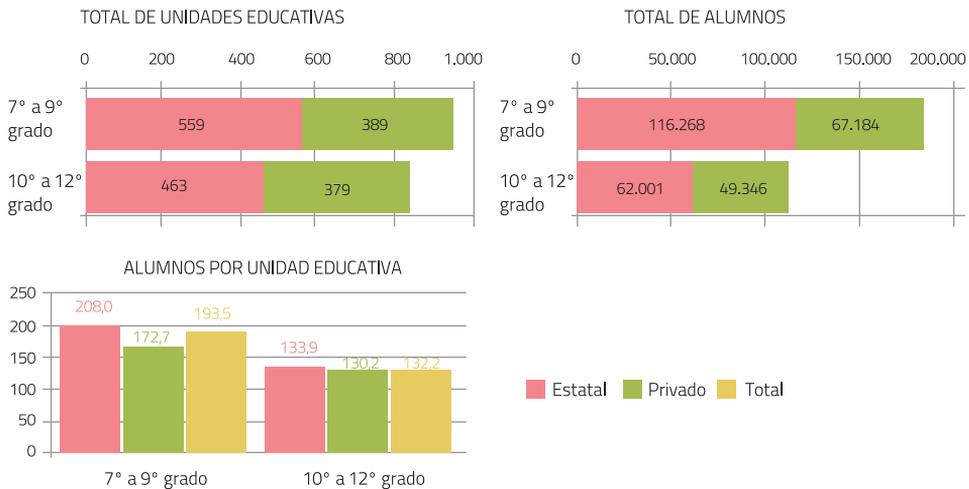
Edad	Provincia de Córdoba	Córdoba Capital
14 años	3.962	1.355
15 años	6.826	2.433
16 años	9.445	3.397
17 años	12.318	4.635
18 años	16.595	6.147
19 años	19.647	7.587
20 a 24 años	98.803	38.889
25 a 29 años	83.743	33.434
30 a 39 años	158.296	59.372
40 a 49 años	158.341	58.109
50 y más años	318.808	125.525
Total	886.784	340.883

Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre los datos de INDEC-ME, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

3.2.b El sistema educativo cordobés: oferta, composición y cobertura

Veremos a continuación la magnitud de la oferta educativa de nivel medio en la Provincia de Córdoba y su composición interna por tipo de gestión (estatal o privada) según datos correspondientes a 2010. La información que se expone permite reconocer el modo en que se distribuyen las unidades educativas, las secciones y la matrícula entre los dos sectores de gestión del sistema provincial. Además posibilita aproximarse a los trazos más gruesos de la segmentación del nivel y a algunas dinámicas de la relación entre el sistema educativo cordobés y el alumnado de las escuelas estatales, constituido en gran medida, aunque no exclusivamente, por los sectores socialmente más desfavorecidos⁸.

Gráfico 5. Unidades de servicio (*), alumnos y alumnos por unidad de servicio, por sector de gestión. Provincia de Córdoba. Año 2010



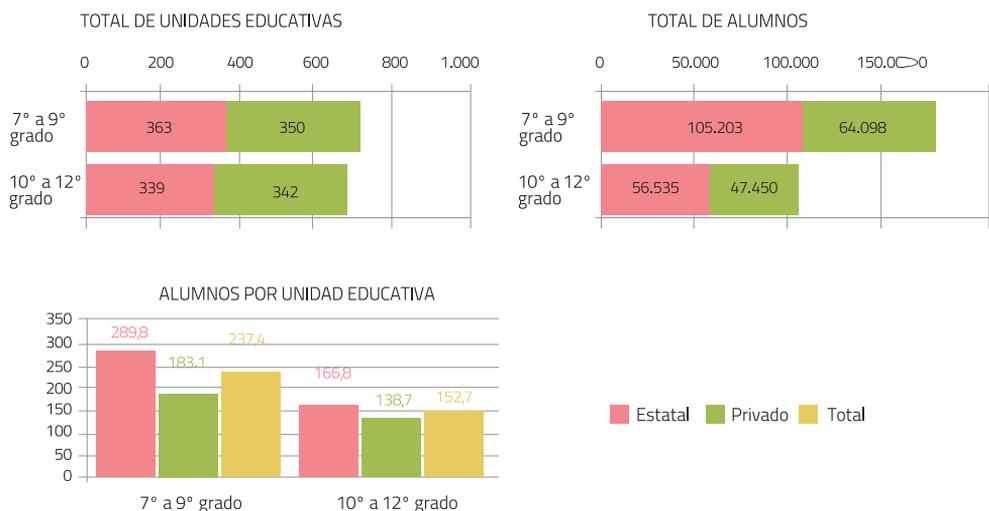
(*) Se define como unidad de servicio a la concreción de la oferta de un servicio educativo en una localización (sede o anexo) de un establecimiento.

Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre la base de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

Como se observa en el Gráfico 5, el Estado gestiona casi el 60% de las unidades educativas del primer ciclo del nivel medio de la provincia y el 55% de las correspondientes al segundo ciclo. Asimismo, atiende la demanda educativa del 63,4% de los jóvenes que asisten al primer ciclo del nivel medio y el 55,7% de la correspondiente al segundo ciclo⁹.

Cuando se considera la oferta de nivel medio solamente en zonas urbanas la relación entre unidades educativas de cada sector varía significativamente: el Estado gestiona en este caso el 51% de las unidades educativas del primer ciclo y el 50% de las correspondientes al segundo. Pero en cuanto a los alumnos, el Estado provincial atiende la demanda educativa del 58% de los jóvenes del nivel medio: 62% de los estudiantes que asisten al primer ciclo y 54,4% del segundo ciclo. En consecuencia, se advierte una mayor densidad de alumnos en las unidades educativas de gestión estatal (en el primer ciclo, más de 100 alumnos por cada unidad educativa que en el caso de las privadas, y casi 30 alumnos más por unidad en el segundo ciclo).

Gráfico 6. Unidades de servicio (*), alumnos y alumnos por unidad de servicio, por sector de gestión. Escuelas urbanas. Provincia de Córdoba. Año 2010

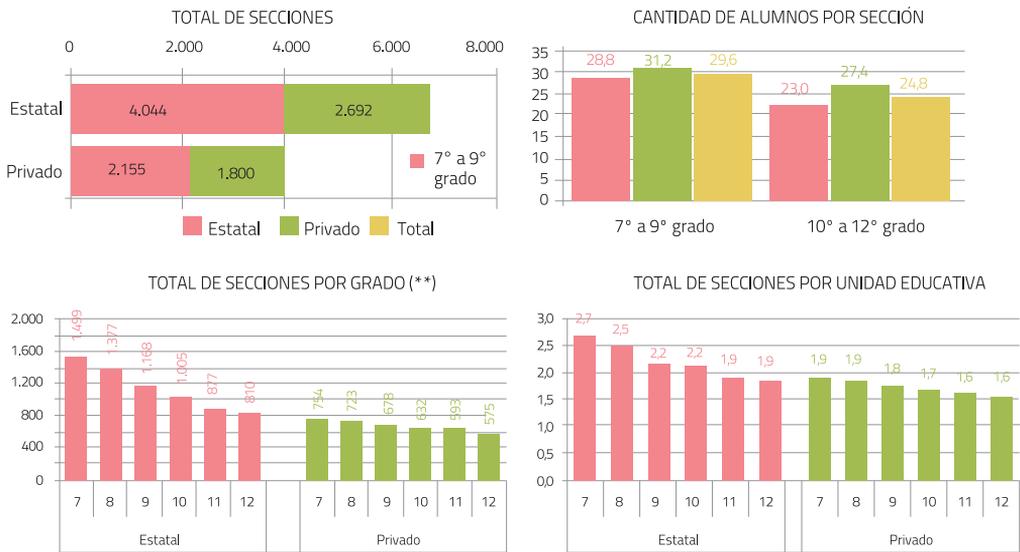


(*) Se define como unidad de servicio a la concreción de la oferta de un servicio educativo en una localización (sede o anexo) de un establecimiento.

Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre la base de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

Con 4.044 secciones en el primer ciclo y 2.692 en el segundo, el sector de gestión estatal reúne el 65,2% y el 60% respectivamente del total de unidades ofrecidas dentro del nivel medio (ver Gráfico 7). Llama la atención la magnitud de la oferta de gestión estatal para el primer año en comparación con la de gestión privada —prácticamente la duplica— y la drástica disminución de secciones en las unidades educativas gestionadas por el Estado a medida que se avanza en los grados del nivel. Mientras en el sector estatal hay una disminución del 46% de las secciones entre el primer y el último año de secundaria, el sector privado pierde sólo el 23,7%. Esto podría estar indicando las importantes dificultades del nivel medio de gestión estatal para avanzar en la escolarización de una parte significativa de los jóvenes que constituyen su alumnado inicial y que pertenecen en gran medida a sectores socialmente vulnerables. Cabe recordar aquí que la selectividad del alumnado sigue siendo una característica del sector de gestión privado, lo que le permite conformar su matrícula según requisitos sociales y culturales afines a los regímenes académicos¹⁰ que sostiene y que resultan inadmisibles en el sector estatal. Este último asume institucionalmente la garantía del derecho a la educación y afronta, por lo tanto, situaciones escolares y pedagógicas no sólo más complejas, sino, en muchos casos, inéditas en la historia del nivel medio cordobés.

Gráfico 7. Secciones, alumnos por sección y cantidad de secciones por unidad de servicio (*), por sector de gestión. Provincia de Córdoba. Año 2010



(*) Se define como unidad de servicio a la concreción de la oferta de un servicio educativo en una localización (sede o anexo) de un establecimiento.

(**) Al mostrar la cantidad de secciones por grado, las secciones múltiples se contabilizan más de una vez.

Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre la base de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

En síntesis, puede decirse que tanto en la Provincia de Córdoba como en la ciudad capital, el Estado provincial gestiona directamente más del 50% de la educación secundaria en unidades educativas más densamente pobladas que en el caso de aquellas correspondientes al sector de gestión privada. Es además la gestión estatal la que asume la incorporación de nuevos sectores sociales en el primer ciclo de educación secundaria, afrontando con ello los procesos de escolarización más complejos y sus correlatos, como el fenómeno del abandono, que se asoma en la disminución gradual aunque pronunciada de secciones en este sector de gestión.

3.2.c Matrícula, repitencia y sobriedad

La matrícula en el nivel medio de educación en la Provincia de Córdoba ha experimentado un crecimiento desde 2002: mientras que en dicho año era de 275.367 alumnos, en 2010 llegaba a los 294.799 estudiantes. Aunque este incremento no ha sido estable considerando los distintos tramos de la educación media, como puede observarse en el Cuadro 3, a partir de 2010 se registra el mayor aumento en ambos niveles.

Cuadro 3. Evolución de la matrícula en la Provincia de Córdoba en los distintos ciclos de la educación media

Provincia de Córdoba		2002	2004	2006	2008	2010
7° a 9°	Total	166.137	178.380	177.365	175.326	183.452
10° a 12°	Total	109.230	107.992	109.458	110.771	111.347
Ambos ciclos	Total	275.367	286.372	286.823	286.097	294.799

Fuente: Elaboración de Juan Cruz Fornazáric sobre datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, 2010.

La situación en la Ciudad de Córdoba registró ciertas particularidades con respecto a este indicador. Aunque se incrementa la matrícula total del nivel medio entre los años 2002-2010, en 2010 se produce un leve descenso en la que corresponde al Ciclo de Especialización (CE) respecto de 2002, lo que da la pauta de la probable deserción de alumnos en el segundo ciclo de la educación secundaria (10° a 12°) en la capital provincial.

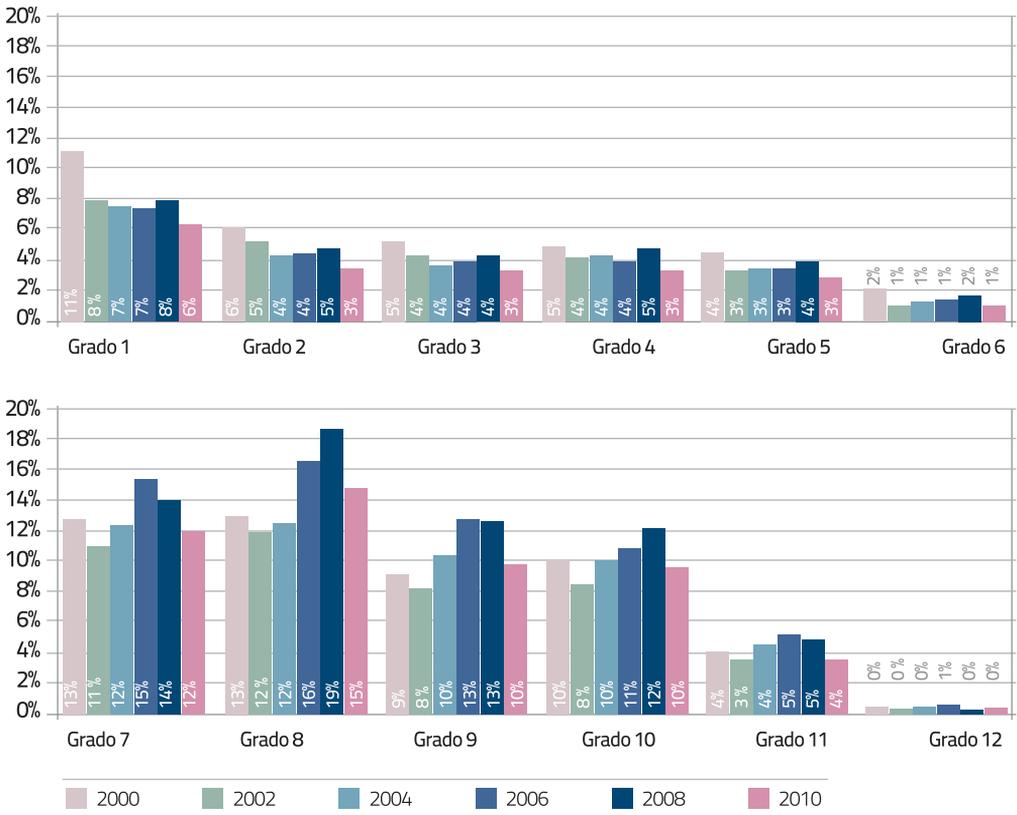
Cuadro 4. Evolución de la matrícula en la Ciudad de Córdoba en los distintos ciclos de la educación media

Ciudad de Córdoba		2002	2010
7° a 9°	Total	68.392	74.834
10° a 12°	Total	46.421	46.012
Ambos ciclos	Total	114.813	120.846

Fuente: Elaboración de Juan Cruz Fornazáric sobre datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos 2010.

En lo que respecta a la repitencia en el nivel medio de educación en la Provincia de Córdoba, los datos correspondientes muestran un crecimiento sostenido entre los años 2002-2010. Aunque lo dicho vale para todo el periodo si se lo toma en sus extremos, cuando se sigue atentamente el movimiento de esta variable a lo largo del lapso señalado se advierte que los porcentajes más críticos se evidencian entre 2006 y 2008 en los dos primeros años de secundaria, con su máxima expresión en el 19% de repitencia para el segundo año de secundaria (8° de la educación obligatoria) en 2008 (Gráfico 8).

Gráfico 8. Porcentaje de repitentes, por grado. Provincia de Córdoba. Años 2000 a 2010



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, años 2000 a 2010.

Mientras que en 2002 repitieron el 10% de los alumnos pertenecientes al primer ciclo de secundaria (7° a 9° de educación obligatoria), en 2010 lo hizo el 12%. Si consideramos el ciclo orientado (10° a 12° de educación obligatoria) en 2002 repitieron el 5% de los alumnos, manteniéndose constante este porcentaje en el 2010. Esto demuestra que el mayor porcentaje de repitencia se da en los primeros años de la educación secundaria. Los valores son aproximadamente similares en Ciudad de Córdoba.

Una comparación entre niveles muestra la magnitud del problema (ver Cuadro 5). A escala provincial, en 2002 la repitencia en el nivel medio era cercana al doble de la existente en el primario (4,26% en primaria y 7,15% en nivel medio). Ocho años después, esta diferencia alcanza casi el triple (3,33% en primaria y 8,34% en nivel medio). Estableciendo esta comparación entre niveles en la Ciudad de Córdoba, en 2002 la repitencia en el nivel primario era del 3,8% y la del secundario alcanzaba el 8,1%. En 2010 el promedio de repitencia en el

nivel primario alcanzaba el 3,13%, mientras que en el mismo año la repitencia del secundario era del 8,34%. Estas cifras indican que en la Ciudad de Córdoba la repitencia en el nivel medio ha ido aumentando comparativamente con respecto al nivel primario.

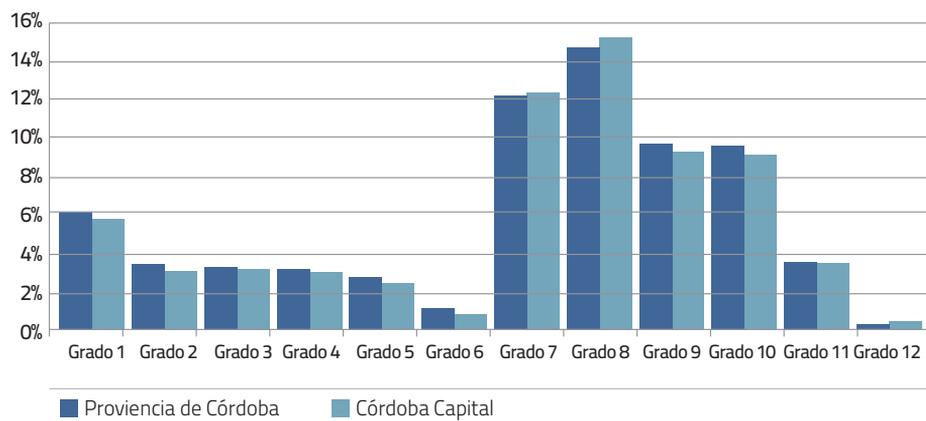
Cuadro 5. Evolución de la repitencia en el nivel medio de educación. Total provincial y Ciudad de Córdoba. Años 2002 y 2010

	2002		2010	
	7° a 9°	10° a 12°	7° a 9°	10° a 12°
Provincia de Córdoba	10%	5%	12%	5%
Ciudad de Córdoba	11%	4%	12%	5%

Fuente: Elaboración de Juan Cruz Fornazáric sobre datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, 2010.

Para 2010, tanto en la provincia como en la Ciudad de Córdoba, los porcentajes más importantes de repitencia se concentran en el segundo año de secundaria (8° de educación básica), con más de tres puntos por encima de cualquier otro año de la escolaridad obligatoria. Los siguen de cerca los valores referidos al primer año del nivel. En los dos casos, la Ciudad de Córdoba reúne valores levemente más altos que los referidos a la provincia (Gráfico 9). En el tercer y quinto año de la secundaria descienden abruptamente los niveles de repitencia, probablemente porque están precedidos por el abandono de alumnos repitentes de los primeros dos años del nivel.

Gráfico 9. Porcentaje de repitentes, por grado. Provincia de Córdoba y Córdoba Capital. Año 2010



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre las bases de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

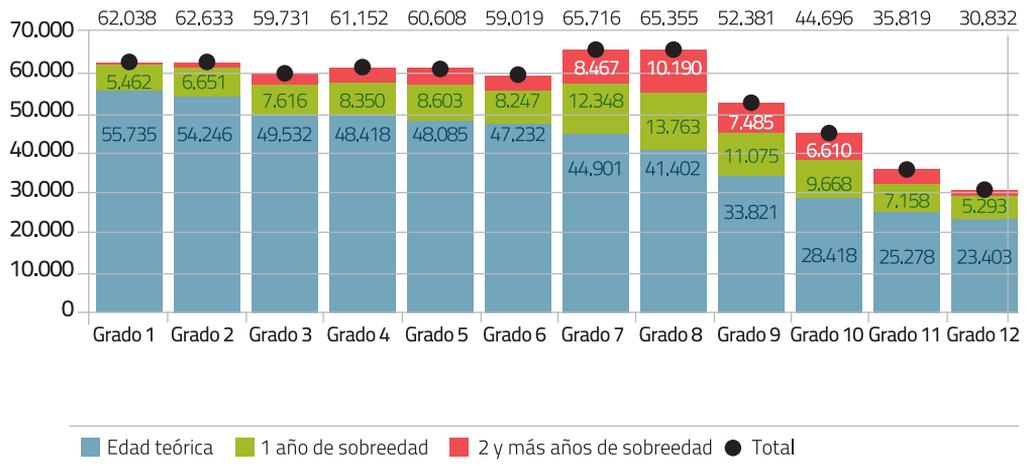
Los análisis referidos a las dificultades que afronta el nivel medio para expandir las fronteras de la inclusión educativa señalan que la repitencia y la sobreedad aparecen asociadas al abandono del sistema y lo preanuncian, sobre todo cuando la repitencia es un suceso reiterado en la trayectoria escolar y la sobreedad aumenta las distancias respecto de los pares con los que se comparte el curso.

En 2002, el 32,4% de los alumnos de secundaria tenían sobreedad en la Provincia de Córdoba. Considerando los valores de 2010 el porcentaje de estudiantes en esa condición era del 33,10%, lo que da cuenta de un leve crecimiento en el periodo considerado.

En la Ciudad de Córdoba la sobreedad en el nivel medio se ha mantenido constante entre los años 2002-2010. Sin embargo, los porcentajes en la ciudad son superiores a los registrados en la provincia. Más de un tercio de la población estudiantil secundaria registra sobreedad tanto en provincia como en ciudad.

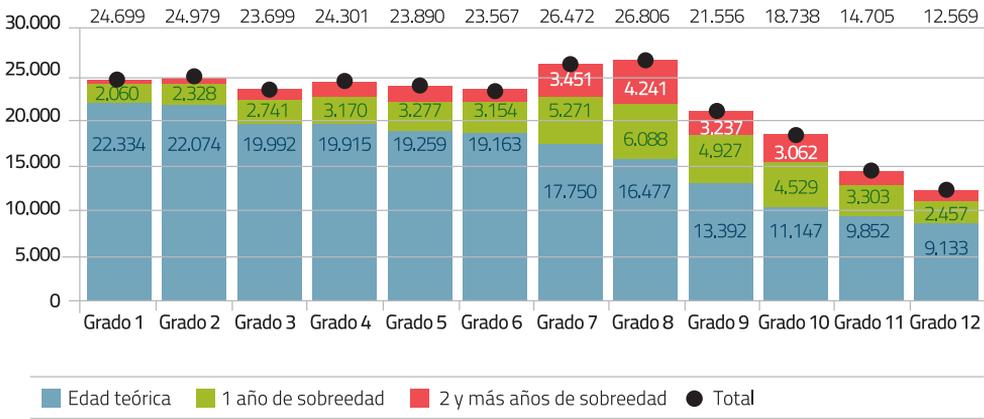
Una mirada sobre la condición de edad en la que se encuentran los jóvenes matriculados a lo largo de toda la escolaridad básica en 2010 deja en evidencia la mayor concentración de alumnos con sobreedad en los dos primeros años del nivel secundario, tanto en la provincia como en la capital (Gráficos 10 y 11), lo que aumenta la matrícula de estos años.

Gráfico 10. Matrícula por grado y condición de edad. Provincia de Córdoba. Año 2010



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre las bases de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

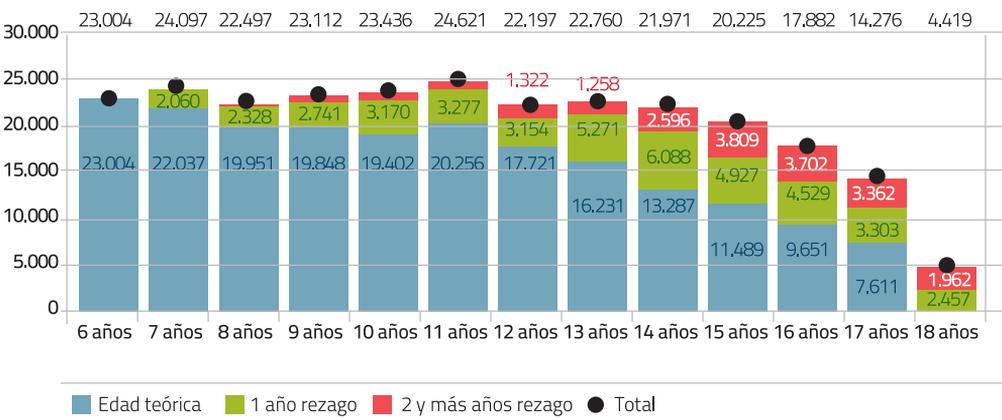
Gráfico 11. Matrícula por grado y condición de edad. Córdoba Capital. Año 2010



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre las bases de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

Si partimos de considerar las edades de los jóvenes de la capital cordobesa y no su lugar en la escala graduada de la escolaridad obligatoria, el número total de rezagados aumenta significativamente a partir de los 13 años, (pasan de conformar el 20,2% del total de jóvenes escolarizados de 12 años, al 43,2% en los 15 años) y disminuye paulatinamente a partir de los 16 años (Gráfico 12). Esto podría estar indicando el abandono de jóvenes repitentes desde los 14 años pero sobre todo a partir de los 15 años.

Gráfico 12. Matrícula por edad simple, total y por condición de edad. Córdoba Capital. Año 2010



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre la base de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, año 2010.

Puede notarse que en los 15 años se invierte la dinámica entre los rezagados. Hasta los 14 años tanto los estudiantes con un año de rezago como aquellos con dos, crecen paulatinamente. Pero este movimiento se modifica cuando consideramos los valores correspondientes a los 15 años: entonces comienza a decrecer el número de estudiantes con un año de rezago mientras continúan aumentando aquellos con dos años de rezago, es decir, en los 15 años se estaría produciendo quizás la segunda repetición de muchos de los estudiantes que habían repetido una sola vez en su trayectoria escolar.

Si se toma sólo el total de rezagados en la franja 14-17, se encuentra para 2010 un total de 32.316 jóvenes en esa condición en las escuelas de la Ciudad de Córdoba, lo que en términos relativos conforma el 43,5% de la población. Es decir, entre los 14 y los 17 se incrementa en 7 puntos el porcentaje de rezagados y potenciales excluidos del nivel.

De los jóvenes que asisten al PIT el 85% ha repetido alguna vez (1.319 sobre 1.557). Y del total de los estudiantes que alguna vez repitieron, el 66,4% repitió dos veces o más (en valores absolutos: 827 jóvenes, es decir, más de la mitad de los alumnos)¹¹.

Cuadro 6. Total de alumnos del PIT que repitieron alguna vez en su trayectoria escolar, por edad (*)

Por edad	Sí	No	Sin respuesta	Total	% que repitió
13 años y menos	6	6		12	50%
14 años	99	31	2	132	76%
15 años	295	57		352	84%
16 años	398	60	1	459	87%
17 años	395	53		448	88%
18 años	80	11		91	88%
19 años	4			4	100%
Sin respuesta	42	6	11	59	88%
Total	1.319	224	14	1.557	85%

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del programa PIT 14-17 en el marco del proyecto "La educación secundaria en los grandes centros urbanos: la escolarización de adolescentes y jóvenes en la ciudad de Córdoba". Año 2011¹².

(*) Se considera la "edad escolar", es decir, aquella que toma como fecha de referencia el 30 de junio.

Cuadro 7. Alumnos del PIT que repitieron, según cantidad de veces

Veces que repitió	Total
1 vez	418
2 veces	530
3 veces	222
4 veces	66
5 veces	9
Sin respuesta	74

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del programa PIT 14-17 en el marco del proyecto "La educación secundaria en los grandes centros urbanos: la escolarización de adolescentes y jóvenes en la ciudad de Córdoba". Año 2011

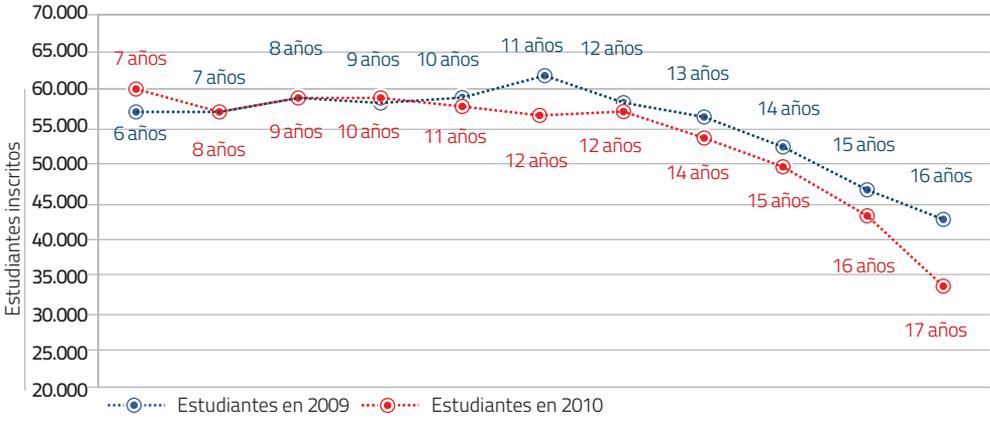
3.2.d El abandono escolar

El fenómeno del abandono de la escolaridad obligatoria es uno de los nombres de la exclusión educativa. Como tal, pone en evidencia el incumplimiento de derechos educativos legalmente reconocidos y constituye una de las caras de la exclusión social vivida por los integrantes más jóvenes de una comunidad. Trataremos de vislumbrar en lo que sigue cuál es el comportamiento de este fenómeno en Córdoba a través de diferentes aproximaciones.

En 2010, la Provincia de Córdoba registra un 37,8% menos de jóvenes de 17 años matriculados respecto de la cantidad de adolescentes de 13 años en esa condición (lo que equivale a 43.137 estudiantes menos). Para la Ciudad de Córdoba el porcentaje es relativamente menor (34,4%), es decir, 15.560 jóvenes menos. Ambos porcentajes resultan próximos al registrado para el país (36,5%).

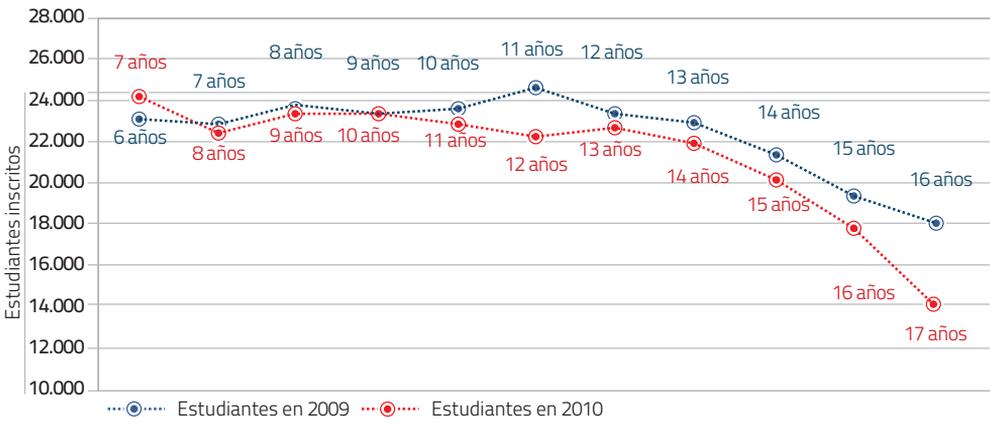
El seguimiento interanual de una cohorte de edad simple ayuda a visualizar en qué edades se estaría produciendo el mayor número de abandonos de la escuela. El comportamiento de los indicadores resulta similar para el caso de la provincia y de capital, y puede advertirse que la brecha de matriculados de un año al siguiente para 2009 y 2010 comienza a abrirse entre los 13 y los 14 años, ampliándose significativamente entre los 15-16 y los 16-17 años (Gráfico 13 y Gráfico 14).

Gráfico 13. Seguimiento interanual de una cohorte de edad simple, de los 6 a los 16 años de edad. Provincia de Córdoba. Años 2009 y 2010



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre las bases de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, años 2009 y 2010.

Gráfico 14. Seguimiento interanual de una cohorte de edad simple, de los 6 a los 16 años de edad. Córdoba Capital. Años 2009 y 2010



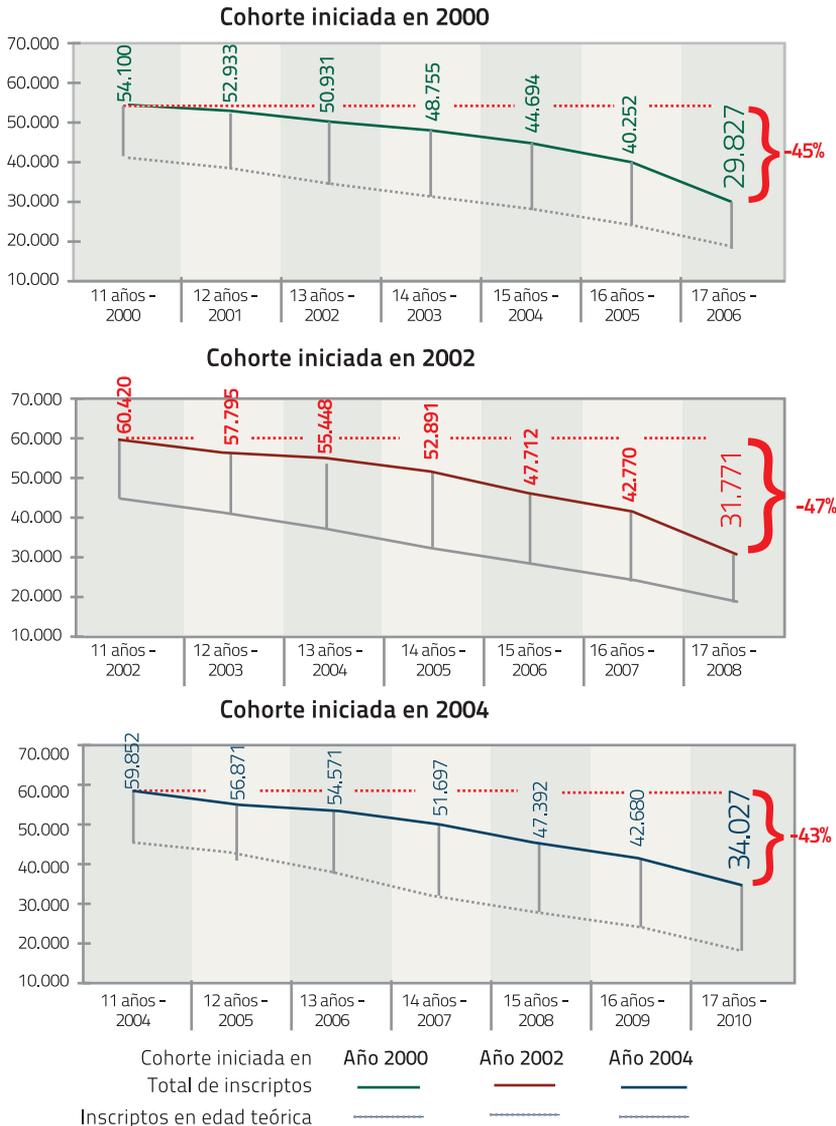
Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre las bases de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, años 2009 y 2010.

El estudio de cohortes ofrece otra perspectiva para ponderar la exclusión educativa. El análisis de datos provenientes del Relevamiento Anual de Matrículas y Cargos desde 2002 a 2010 aborda a los jóvenes como grupos de edad tomados a partir de los 11 años, a los que se sigue hasta los 17, atendiendo sólo a su inscripción en la escuela, independientemente del grado o curso en el que se encuentren inscriptos. Es decir, sólo se considera si están en la escuela o no —al menos de manera formal— independientemente de si

están en la edad teórica correspondiente, son repitentes o tienen sobreedad¹³.

Aún cuando los datos conciernen a toda la Provincia de Córdoba y no específicamente a la Ciudad, parece interesante analizar la información, dado que la capital muestra comportamientos que no se alejan ostensivamente de los valores relativos provinciales ni contrastan significativamente con ellos (Gráfico 15).

Gráfico 15. Seguimiento de cohortes de inscriptos por año y edad simple, en el tramo de los 11 a los 17 años, para las cohortes de alumnos inscriptos con 11 años de edad que se inician en 2000, 2002 y 2004. Prov. de Córdoba



Fuente: Procesamientos de Martín Scasso sobre de datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos. Años 2000 a 2010.

De las cohortes analizadas, el sistema educativo provincial pierde entre el 43% y el 47% de jóvenes en el lapso comprendido entre los 11 y los 17 años. El Cuadro 8 permite un análisis comparativo más pormenorizado entre las edades de las cohortes consideradas.

Cuadro 8. Seguimiento de cohortes de inscriptos por año y edad simple, en el tramo de los 11 a los 17 años, para las cohortes de alumnos inscriptos con 11 años de edad que se inician en 2000, 2002 y 2004. Provincia de Córdoba

	11 años	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	17 años	Total de estudiantes excluidos
Cohorte iniciada en 2000	54.100	52.933 (-1.167) 2,2%*	50.931 (-2.000) 3,8%*	48.755 (-2.176) 4,3%*	44.694 (-4.061) 8,3%	40.252 (-4.442) 9,9%	29.827 (-10.425) 25,9%	- 24.273 (45%)
Cohorte iniciada en 2002	60.420	57.795 (-2.625) 4,4%*	55.448 (-2.347) 4,1%*	52.891 (-2.557) 4,6%*	47.712 (-5.179) 9,8%	42.770 (-4.942) 10,4%	31.771 (-10.999) 25,7%	28.649 (47%)
Cohorte iniciada en 2004	59.852	56.871 (-2.981) 5%*	54.571 (-2.300) 4%*	51.697 (-2.874) 5,3%*	47.392 (-4.305) 8,3%	42.680 (-4.712) 9,9%	34.027 (-8.653) 20,3%	25.825 (43%)

* Los porcentajes han sido calculados respecto de la matrícula del año inmediatamente anterior, excepto en la columna de los totales, que se calculan en relación con la matrícula inicial correspondiente a la edad teórica de 11 años.

Fuente: Procesamientos propios sobre datos de DiNIECE-ME. Relevamiento Anual de Matrícula y Cargos, años 2000 a 2010.

Los porcentajes del Cuadro 8 muestran que el sistema educativo cordobés pierde estudiantes de modo sostenido a lo largo de las edades consideradas en las tres cohortes analizadas, pero cabe subrayar que en todos los casos se produce un crecimiento significativo de dicha pérdida a partir de los 15 años de edad (se duplica la proporción de jóvenes que no se inscriben en el sistema respecto de los porcentajes correspondientes al año anterior). Sin embargo, entre los 16 y los 17 años este fenómeno se acentúa aún más, produciendo en todos los casos una exclusión de más del doble de jóvenes que en la edad precedente. Cabe señalar, de todos modos, que para la última cohorte analizada el porcentaje de estudiantes de 17 años que quedan fuera de la escuela secundaria decrece 5 puntos, manteniendo para las edades anteriores valores similares a las cohortes iniciadas en 2000 y 2002, lo cual puede estar relacionado con la captación de estudiantes de 17 años en el Programa de Inclusión / Terminalidad.

En síntesis, puede decirse que la Ciudad de Córdoba ha visto crecer la matrícula de

su nivel secundario, pero junto con ello han aumentado también los índices de repitencia, sobriedad y abandono escolar, fundamentalmente en el primer ciclo del nivel (7º, 8º y 9º de la educación básica obligatoria). Es decir, el nivel secundario ha incrementado su capacidad para recibir a más jóvenes que los tradicionalmente incluidos en sus escuelas, pero resulta un desafío aún avanzar en los procesos a través de los cuales se construye la promoción efectiva dentro de la gradualidad del nivel y su completamiento. Los índices mencionados guardan fuertes contrastes con los que logran producirse en el nivel primario, lo que da cuenta de la persistencia en la escuela secundaria cordobesa de un régimen académico selectivo aún refractario a los jóvenes pertenecientes a los sectores sociales históricamente más distantes de la cultura escolar del nivel.

Los grupos de edad más afectados por los fenómenos analizados son los correspondientes a los 15, 16 y 17 años. Dados los análisis realizados en la primera parte de este capítulo acerca de las relaciones entre situación social y situación educativa de los jóvenes, puede decirse que entre los 15 y 17 años existe un tramo en el que los adolescentes pertenecientes a los sectores sociales más vulnerables lidian más fuertemente —en contextos inestables y precarios— con tensiones relacionadas con la resolución de la subsistencia y con la asunción, sostén y defensa de una identidad adulta. En este sentido, el Programa de Inclusión / Terminalidad afronta el desafío de constituirse en un dispositivo que permita contrarrestar los efectos negativos de la experiencia escolar previa de los jóvenes, que logre tornarse significativo para ellos, y que pueda trabajar adecuadamente con la inestabilidad y los ritmos que impone la situación social de los sectores menos favorecidos, abarcando una diversidad de situaciones juveniles con las que el nivel secundario de la Ciudad de Córdoba no ha logrado hasta ahora dialogar.

NOTAS

4 • Juan Cruz Fornazáric ha colaborado en los apartados 3.1. y 3.2.d.

5 • En la gestión del gobernador De la Sota (período 1999–2007) se han realizado diferentes traslados de asentamientos precarios, algunos de los cuales fueron denominados “barrios-ciudades” por las características particulares que presentan, ya que agrupan, además de las viviendas económicas, escuela, centro de salud y espacios deportivos. Ese programa, que cuenta con financiación del Banco Internacional del Desarrollo (BID), derivó en el “Programa Mi Casa, Mi Vida”, que tiene como propósito construir 12.000 viviendas en la provincia, de las cuales se han construido 8.500. Ver Monforte, M. y J. Zaporta (2011) “Dos lugares, una historia. La experiencia escolar de niños trasladados a barrio-ciudades”. Trabajo Final de Licenciatura en Cs. de la Educación. Dir. M. Maldonado. FFyH. UNC. Córdoba. Mimeo.

6 • Si bien en educación se utiliza la categoría de sobriedad para dar cuenta de los alumnos rezagados según las trayectorias escolares ideales de acuerdo al plan curricular, ponemos comillas a dicha clasificación ya que la expresión culpabiliza al alumno y desentiende al sistema educativo del problema que en realidad oculta: la repitencia escolar.

7 • El sistema de categorías relativos a la demanda educativa fue generado para el proyecto de UNICEF-UNGS y se retoma aquí para el caso de Córdoba. En Diez M. L., A. G. Toscano y otros (2012) Centros de escolarización de adolescentes y jóvenes (CESAJ), y en Diez M. L., A. G. Toscano y otros (2012) Finalización de estudios y vuelta a la escuela. Ambos libros editados por UNICEF-UNGS, Buenos Aires.

8 • Respecto del sector de gestión privada, interesa señalar que Córdoba, como la mayoría de las provincias argentinas, se ha caracterizado históricamente por una importante presencia de escuelas secundarias de carácter católico que siguen siendo predominantes dentro del subsistema de gestión privada aún cuando en las dos últimas décadas han surgido numerosos establecimientos privados fundados por grupos de particulares.

9 • Las diferencias entre primer y segundo ciclo en cuanto al volumen de la oferta estatal probablemente se explican en parte por la dinámica del Estado provincial en la creación de los llamados CBU (Ciclo Básico Unificado) rurales antes de la sanción de la Ley Nacional de Educación. Los CBU rurales extendieron la presencia del tercer ciclo de la Educación Básica Obligatoria (EGB) en las zonas rurales de la provincia bajo formatos que implicaban una adaptación particular del diseño organizativo del nivel medio.

10 • El concepto de régimen académico ha sido planteado por Baquero, R., Terigi, E y otros en “Variaciones del Régimen académico en escuelas medias con población vulnerable. Un estudio de casos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. 2009. Vol. 7. N° 4.

11 • Los datos se extraen de los cuadros 15 y 16 de la sistematización de la encuesta censal aplicada a alumnos (Scasso, 2012).

12 • Entre fines de octubre y principios de noviembre del año 2011 se realizó un relevamiento de características y opiniones de los estudiantes que asistían a escuelas del programa PIT 14-17, financiado por UNICEF en el marco del proyecto “La educación secundaria en los grandes centros urbanos: la escolarización de adolescentes y jóvenes en la ciudad de Córdoba”. Se efectivizó a través de una encuesta autoadministrada aplicada a 1.557 jóvenes que asisten a 36 escuelas del programa. Se seleccionaron escuelas en las que el programa ya tenía, al menos, dos meses de funcionamiento. La ventana de aplicación de la encuesta fue de una semana: todos los estudiantes que asistieron a la escuela durante esa semana debían ser encuestados. Por lo tanto, aquellos no encuestados son los alumnos que no asistieron a la escuela en la semana completa.

13 • Se trabaja en este caso con cohortes teóricas. La información estadística producida en Argentina no permite aún el análisis de cohortes reales, aunque se avanza paulatinamente en esa dirección mediante la implementación de un legajo único por estudiante.